

Iniciativa 92: la consulta ciudadana norirlandesa

Organización: Comisión Opshal, ONG y grupos comunitarios

Descripción: El cambio del rol ejercido por la sociedad civil norirlandesa en la década de los noventa fue clave para alcanzar el alto el fuego de 1994 y los acuerdos de Belfast (1998) que pondrían fin al conflicto en Irlanda del Norte iniciado a finales de la década de los sesenta. Siendo todavía difícil movilizar a la sociedad, incluso cuando el movimiento político se hizo evidente, el final de 1993 marcaría un antes y un después en el largo camino hacia la paz. El proceso de paz en Irlanda del Norte es un ejemplo de negociación multilateral, donde la sociedad civil jugó un papel clave, involucrando a las parroquias –centro social clave en el país- que hasta la fecha o habían negado que tuvieran que tomar parte en el conflicto o habían dado un argumento religioso a algunas lealtades políticas y culturales. El caso irlandés refleja la importancia de la implicación de la sociedad civil en el proceso de la construcción de la paz, preparando a la población y haciéndola partícipe del proceso, más allá de las medias políticas que los partidos están dispuestos a adoptar. Las ONG y los grupos comunitarios fueron claves en todo el proceso.

Fecha: 1992

En profundidad

Una de esas acciones emprendidas por la sociedad civil fue la *Iniciativa 92*. Un grupo de activistas estableció una comisión para llevar a cabo una consulta ciudadana intercomunitaria desde 1992 hasta 1993 para recoger las opiniones de la comunidad y de los partidos políticos sobre las maneras de proceder política, económica y

socialmente para el futuro de Irlanda del Norte. Dirigida por el noruego Torkel Opsahl, contaba con figuras de peso tanto irlandesas como británicas.

Al principio la mayoría políticos la rechazaron, tildándola de irrelevante o incluso como una amenaza, pero fue un éxito rotundo en cuanto al objetivo de favorecer el debate. Esta iniciativa organizó talleres por toda Irlanda del Norte, en pueblos e iglesias donde muchas personas pudieron expresarse a la hora de explicar sus puntos de vista e ideas. Además recibió más de 500 propuestas de grupos y ciudadanos que hasta ese momento nunca habían tenido la oportunidad de expresarse, muchas de ellas elaboradas sobre la base del conocimiento intercomunitario (unionistas/independentistas). Todas ellas fueron incorporadas al libro titulado *Opsahl Report* (Pollak, 1993) y muchas resultaron de gran utilidad en la firma del Acuerdo de Belfast en 1998.

En este informe —tal y como recalca su introducción— están ausentes las voces de los republicanos del oeste de Belfast, las de los protestantes de la zona fronteriza y las de los seguidores del Partido Democrático Unionista, cuyas suspicacias la comisión no consiguió nunca superar. Por eso se dice que su impacto es discutible aunque indudablemente contribuyó a aumentar la confianza tanto de grupos comunitarios como de individuos sobre la necesidad de hablar y de discutir cuáles podían ser las opciones de futuro, implicándose en un proceso político al cual se habían sentido ajenos durante mucho tiempo. La *Iniciativa 92* prueba que las comunidades necesitan una preparación para asumir los compromisos políticos que restaurarán la paz.

Fruto de esta nueva visión nacieron el G7 —los líderes de los siete principales coordinadoras sindicales, industriales y empresariales formaron un grupo desde el cual generar oportunidades para el diálogo con los políticos- y la colaboración de los principales periódicos locales —hasta entonces identificados con las divisiones sectarias- que les llevó a sacar una edición impresa conjunta incluso.

Esta experiencia —junto con otras previamente emprendidas por ONG y grupos comunitarios- trató de hacer que los ciudadanos reflexionaran en situaciones inofensivas y seguras sobre cuestiones de interés común, como problemas sociales u opciones políticas, para aumentar la confianza entre grupos enfrentados así como su voluntad para mirar más allá de sus posiciones profundamente arraigadas y mirar al

otro lado, al otro. Gracias a la apertura de este debate en el seno de la sociedad civil cuando se planteó su discusión como parte de los acuerdos de paz, el impacto fue mucho menor.

Descarga:

Texto de las propuestas ciudadanas recibidas a la Comisión Opshal

<ftp://ftp.maths.tcd.ie/pub/NI/opsahl.txt>

'Striking a Balance: The Northern Ireland Peace Process'

<http://cain.ulst.ac.uk/events/peace/docs/accord99.htm#society>